



Pedro Sánchez, ayer en el acto *España verde y digital* en Madrid. PABLO MONGE

El nuevo decreto anticrisis estará activo “el tiempo que sea necesario”

El segundo plan de ayudas por los precios de la energía mantendrá el apoyo a las “familias y autónomos”

CARLOS MOLINA
Madrid

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, avanzó ayer que el nuevo decreto anticrisis que aprobará el próximo lunes el Consejo de Ministros “movilizará todos los recursos del Estado el tiempo que sea necesario para no desproteger a las familias y los autónomos”. Ese próximo decreto ley renovará el actual paquete de medidas anticrisis contra la guerra de Irán, que expira el próximo día 30. Con esas palabras, pronunciadas durante la clausura del acto *España verde y digital*, celebrado ayer en el Teatro Real, el presidente consolida la idea de que el nuevo texto incluirá como mínimo algunas ayudas con carácter general, al margen de que pueda haber apoyos específicos a los sectores más afectados por la subida de los precios energéticos.

Ese paquete, aprobado el

20 de marzo, incluía rebajas fiscales generales sobre la electricidad, el gas y los carburantes, además de ayudas directas para sectores especialmente expuestos al encarecimiento energético. Algunas de las medidas decayeron el 1 de junio, aunque el Ejecutivo se comprometió a monitorizar la evolución futura de los precios para decidir si fuera necesario recuperar descuentos una vez que el paquete inicial caduque por completo el 30 de junio.

Más allá de esa medida específica, y consciente de las dificultades para sacar adelante cambios legislativos por la falta de apoyos en ambas cámaras, Sánchez hizo un llamamiento a los grupos políticos para que todos estén “a la altura del momento y al servicio de su país” en un momento en el que, según el presidente del Ejecutivo, España crece más y mejor: “Nada de esto habría sido posible sin el impulso de los fondos Next Generation: una de las mejores ideas que la Unión Europea ha puesto en marcha. Ese es el camino para España y para Europa, y no debemos apartarnos de él”, aseguró.

En el mismo acto intervino la vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, que instó a Bruselas a mantener la orientación del plan anticrisis

en el próximo presupuesto comunitario. “La respuesta europea a la pandemia no se limitó a movilizar recursos, sino que marcó una dirección común acertada para acelerar reformas e inversiones necesarias y así evitar una crisis mayor y preparar mejor a Europa para los nuevos *shocks* económicos, energéticos y tecnológicos que trajeron las crisis siguientes”, dijo Ribera.

La fecha marcada en rojo en el calendario del Gobierno español es el 31 de agosto, en la que se acaba el plazo para ejecutar los fondos concedidos por la Comisión Europea. A la espera de alcanzar el mayor nivel de ejecución posible, el vicepresidente primero y ministro de Economía, Empresa y Comercio, Carlos Cuerpo, quiso hacer énfasis, en la misma jornada, en el impacto positivo que ha tenido en España la milmillonaria apuesta de la Unión Europea para que sus países miembros profundizaran en cuatro políticas clave (pacto verde, digitalización, cohesión territorial e igualdad de género). “Es una historia de éxito que indica que un camino distinto [a la austeridad] era posible para evitar los errores del pasado, que nos llevaron a tardar 10 años para recuperar los niveles de PIB y empleo”, recalcó durante la inauguración de la jornada.

A 30 de abril de 2026, el Gobierno había comprometido in-

La guerra de Irán ha sido clave para la subida del coste de la luz y el gas

El paquete de medidas se aprobará el próximo lunes en el Consejo de Ministros

versiones ligadas a los fondos europeos por 123.163 millones, pero solo había asignado 101.619 millones, lo que supone que aún quedaban 21.544 millones por adjudicar, con un nivel de ejecución del 82,5% del total de los fondos comprometidos, según el último balance hecho público por el Ejecutivo. Ese porcentaje, sin embargo, es muy diferente en el caso de las ayudas directas y los préstamos reembolsables. En el primer caso se habían convocado 79.854 millones y se habían adjudicado 76.502 millones, un 95,8% del total, mientras que en el segundo se habían convocado proyectos por valor de 43.309 millones, pero solo se han asignado 25.117 millones (un 57,9% del total).

Cuerpo destacó que el mayor impacto del plan europeo ha sido el de mantener y modernizar el tejido productivo de España con la consolidación de algunas reformas estructurales, entre las que destacó la aplicada en el mercado laboral. “España ha creado el 50% de los nuevos empleos en la eurozona. Pero ha tenido un alcance no solo en cantidad, sino también en calidad. Hemos convergido con la tasa de temporalidad en la UE y los cinco sectores de mayor valor añadido, como consultoría o financieros, han concentrado la mitad de los empleos creados”.

El ministro destacó que la culminación de los cinco años del plan solo supone seguir con la estrategia del Gobierno respecto a los cuatro ejes de los fondos europeos. “Tendrá continuidad con el plan España Crece, con una contribución de 13.300 millones al ICO, como una palanca para movilizar hasta 60.000 millones en la doble dimensión de la transición verde y la transformación digital”, señaló en referencia al llamado fondo soberano que recoge parte de los fondos aún no gastados de la iniciativa europea.